



ALL IN ONE

A C A D E M Y

Hay dos formas de vivir en el mundo, ambas formas son muy diferentes. En nuestro interior hay una esencia del Ser que no depende de la comparación, no es inteligente o necio, ni hombre ni mujer, ni grande ni pequeño. Su elegancia y generosidad contiene la dicha es un tesoro interior. Su naturaleza es la libertad y la ausencia de interpretación. No se puede nombrar pues es absoluta libertad y amor.

Los seres humanos vivimos alejados de esta esencia interior, hemos perdido el reino de Dios, la puerta al nirvana, en palabras de Buda “siempre hubo nirvana” estas palabras las dijo después de que la iluminación sucediera. Pero si siempre hubo nirvana ¿Por qué los seres humanos no somos plenamente felices? Por la identificación con la mente que hace que el pensamiento se convierta en nosotros.

Nosotros somos el nirvana, la presencia o espacio del Ser donde aparecen los pensamientos, las emociones y los sentimientos, pero lo hemos olvidado. Hemos sustituido la identidad del pensamiento por el Ser, y confundido el Ser con el pensar creando un yo superficial, que vive en un mundo superficial.

El yo superficial basado en las estructuras del ego y el sentido de la identidad creada por la mente, por debajo del yo superficial hay una presencia desidentificada y libre del pensamiento.

El yo de la mente, tan comúnmente llamado el ego es la mente con la que te identificas. Son las conversaciones mentales que dan sentido a nuestra individualidad dentro de este mundo. En la gran mayoría de personas, el yo de la mente absorbe la mayor cantidad de energía y atención.

Cuando el yo de la mente se silencia experimentamos una sensación de sosiego y paz, sin embargo, en raras ocasiones el yo de la mente se silencia en nuestro día a día, ya que estamos acostumbrados a sostener un sentido de identidad continuo y de constante actividad.

La mente del yo individual siente una separación con el mundo, el mundo está allí y el yo esta aquí. Tiene la sensación de ser una individualidad real en medio pero no lo es. Su sentido esta basado en el pasado y en encarar el futuro, raras veces pasa por el ahora, porque en el ahora el yo individual no puede existir.

Descartes el famoso pensador del siglo dieciséis, dijo “pienso luego existo”, pero descartes se olvido de un error fundamental es su forma de ver la existencia. Fue una interpretación errónea y limitada. ¿Por qué? Porque cuando no piensas también existes. Basar nuestra existencia en el sentido del pensamiento es un error, ya que este sistema de pensamiento sobre el yo de la mente habitualmente lanza una sombra de preocupación. La intención del yo de la mente es mantenerse en constante actividad.

Es por esto que en nuestro sistema de 7 Poderes enseñamos a detener la mente y ha experimentar la presencia del momento presente.

¿Necesitas al pensar para Ser? No.

Despertar es un divorcio entre la Conciencia sin pensamiento y el pensar, debemos de comprender que si no nos identificamos con la mente no podemos sufrir. Todos los seres humanos sufrimos por la falta de entereza y serenidad, por perder la conexión con la esencia de nuestro Ser.

La mente nos da un sentido de identidad, el ego de las personas varia en contenido, pero no en estructura, el contenido del ego, representado a través de conversaciones mentales depende de tus experiencias, cultura, educación, familia. Varia según la acumulación de conocimientos y depende siempre de nuestra edificación con la mente.

El despertar es un reconocimiento interior más allá de ese contenido, en el despertar reconocemos que no somos lo que pensamos y por ende no somos nuestras experiencias y vivencias, sino que reconocemos el Ser que está subyacente al pensar, la presencia consciente.

Tu Sentido del yo es solo una parte superficial de quien realmente eres, quien realmente eres es el SER más allá de las miríadas de formas y de la información, más allá del sueño.